

GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO Y SU IMPACTO EN LA ORIENTACIÓN FAMILIAR

GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO. SU IMPACTO EN LA ORIENTACIÓN FAMILIAR

AUTORES: José Humberto Cárdenas Sacoto¹

Oscar Santiago Barzaga Sablón²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: josecarsac@hotmail.com

Fecha de recepción: 11 - 05 - 2019

Fecha de aceptación: 3 - 07 - 2019

RESUMEN

El presente trabajo aborda una de las problemáticas más acuciantes de la actualidad que es la formación profesional en el contexto de la sociedad de la información y el conocimiento en los marcos de la gestión empresarial. Su objetivo es analizar la importancia de la orientación familiar en la solución de problemas en el seno de la familia. A partir de un diagnóstico del impacto de la orientación familiar en la comunidad de Picoazá, en relación al desarrollo de competencias que cambian la orientación familiar, orientándolas hacia una perspectiva actualizada y ajustada a las necesidades de las familias. Donde se analizan los factores que limitan el proceso de orientación profesional de las familias. La metodología se fundamenta en la aplicación de métodos teóricos como: la abstracción científica, el método comparativo, el análisis de documentos y el método sistémico estructural funcional.

PALABRAS CLAVE: sociedad de la información y el conocimiento; orientación familiar; orientación familiar integral.

INFORMATION AND KNOWLEDGE MANAGEMENT AND ITS IMPACT ON FAMILY ORIENTATION

ABSTRACT

The present work addresses one of the most pressing issues of today that is professional training in the context of the information society and knowledge in the framework of business management. Its objective is to analyze the importance of family guidance in the solution of problems within the family.

¹ Médico Cirujano. Médico General Asistencial del Hospital Verdi Cevallos Balda de Portoviejo. Estudiante de la Especialización en Orientación Familiar Integral del Instituto de Postgrado de la Universidad Técnica de Manabí. Ecuador.

² Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor Principal a Tiempo Completo de la Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Manabí. Ecuador. E-mail: obarzaga52@gmail.com

From a diagnosis of the impact of family orientation in the community of Picoazá, in relation to the development of skills that change the family orientation, orienting them towards an updated perspective and adjusted to the needs of families. Where the factors that limit the process of professional orientation of families are analyzed. The methodology is based on the application of theoretical methods such as: scientific abstraction, the comparative method, the analysis of documents and the functional structural systemic method.

KEYWORDS: information and knowledge society; Family counseling; comprehensive family orientation.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del conocimiento científico y de la información es uno de los rasgos más representativos de la sociedad actual, por tales razones, se le conoce también bajo el nombre de sociedad de la información y el conocimiento. La creciente institucionalización de la ciencia se expresa en el crecimiento exponencial del flujo de los conocimientos en todas las direcciones.

La ciencia se ha convertido, en el modo usual y ordinario de pensar, es cultura y también cultura popular de masas, lo que se refleja en las familias. En la sociedad de la información y el conocimiento: la ciencia es la cultura dominante. Con la incidencia social de ese flujo continuo de información y conocimientos, la impregnación social de las nuevas tecnologías, de comercialización y difusión, se acortan (Marrero, I & Ponjúan, G, 2004).

Es de capital importancia el rol que juegan los ordenadores, su conexión en redes y los medios de información masiva en el proceso de globalización del conocimiento. Pero el efecto neto global de las tecnologías de la información ha sido masificar el acceso a la información, el conocimiento y reducir el costo.

Esos conocimientos, inciden cada vez más rápidamente sobre los órdenes sociales, sobre la producción, la comunicación y el transporte, entre otros., inciden sobre la familia, modificando costumbres y hábitos de todo tipo. Hemos institucionalizado una máquina de producir innovación y cambio social: la ciencia. La ciencia dado su carácter de cultura moderna, es el motor más poderoso del cambio social (North, K & Roque, R, 2004).

Existen grupos de profesionales dedicados a la orientación familiar que evidencian limitaciones en su formación que deben ser superadas (Pacheco, Teresa, 2015). Entre los aspectos que se revelan como cuitas se encuentran: la ausencia de un pensamiento crítico, creador, independiente, los bajos niveles de empleo de la información y el conocimiento y la baja capacidad de solución de los problemas.

Por las razones antes señaladas, es de obligatoriedad preparar a orientadores familiares en la nueva sociedad del conocimiento que posean habilidades vinculadas al pensamiento científico y creatividad en la solución de problemas.

Para ello se requiere de una reestructuración de las políticas de formación de un orientador profesional de la familia competente capaz de enfrentar los nuevos retos que impone la sociedad del conocimiento. En este sentido, en la Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, se desarrolla La Especialidad en Orientación Familiar, que tiene entre sus objetivos elevar la calidad en la formación del orientador familiar.

El presente trabajo tiene como objetivo determinar el rol esencial que tiene la información y el conocimiento en la eficiencia de la orientación familiar, aspecto este insuficiente tratado en la literatura científica sobre el tema.

Las valoraciones entorno a la gestión de la información y el conocimiento y su importancia para la orientación familiar, es un estudio teórico, que a partir del aporte de importantes investigadores sobre el tema, se exponen sus resultados y limitaciones más significativas. Esta perspectiva científica, implica el empleo de métodos teóricos de investigación y del paradigma cualitativo, que se conoce como triangulación de métodos (Hernández, Sampieri, Roberto, et. all, 2010).

El enfoque se centró en la utilización de métodos teóricos tales como: la abstracción científica, que consistió en la aplicación de operaciones del pensamiento lógico: análisis – síntesis e inducción- deducción. Esto favoreció la descomposición de los rasgos fundamentales del sistema de gestión de la información y el conocimiento y la orientación familiar, para luego integrar mentalmente las partes analizadas y establecer sus interacciones esenciales en calidad de elementos que forman parte del núcleo teórico del objeto de estudio. La inducción-deducción permitió definir una serie de interrogantes en torno a la teoría relacionada con el tema en el objeto de estudio (Hernández, Sampieri, Roberto, et. all, 2010).

El método teórico histórico-lógico permitió valorar críticamente los diferentes aportes de diversos autores y tendencias vinculados con la teoría en relación a de gestión de la información y el conocimiento, la orientación familiar y la formación del profesional de la orientación familiar, para establecer las tendencias y perspectivas de su desarrollo histórico (Hernández, Sampieri, Roberto, et. all, 2010).

El método comparativo permitió establecer las semejanzas y diferencias de las diversas teorías desde la crítica científica acerca del tema a: nivel internacional, nacional y local (Hernández, Sampieri, Roberto, et. all, 2010). El empleo de la modelación científica, develó el contenido del sistema de gestión de la información y el conocimiento y la orientación familiar (Hernández, Sampieri, Roberto, et. all, 2010).

El análisis de documentos, permitió obtener información sobre los documentos referentes a las familias, epístolas, árbol genealógico, informes, etc. Se aplicó: el análisis de dominio, que abarcó los aspectos descriptivos del documento, el análisis de taxonomías, que permitió profundizar en los aspecto estructurales, el análisis de componentes principales, y el análisis de temas para establecer

los aspectos estructurales de los documentos referentes a los temas abordados relacionados (Hernández, Sampieri, Roberto, et. all, 2010).

DESARROLLO

El cambio radical de las políticas sociales y económicas orientadas hacia la solución de los problemas de la familia, más acuciantes, beneficia la formación de orientadores competentes. Lo anterior, puede contribuir a que las familias tengan posibilidades de solucionar problemas vinculados con: la obtención de empleo, el mejoramiento de la calidad de vida, el estilo de vida, la salud física y mental, las relaciones intrafamiliares, la relación escuela familia, entre otros.

La formación del orientador familiar efectivo puede contribuir a aumentar la productividad de las personas, mejorando con ello, sus oportunidades de obtener trabajo y su movilidad en el mercado laboral, ampliando sus opciones en lo que atañe a las oportunidades capacitación. Al dotar al individuo de capacidades y conocimientos que les permitan organizar, desde la familia, sus perspectivas sociales de desarrollo, si partimos de la premisa que la familia constituye también la principal unidad económica de la sociedad (Rodríguez, Cruz, Yunier, et al. 2017).

La capacitación a través de una eficiente orientación familiar puede incidir en la mejora de la productividad de la familia y su competencia en los mercados laborales. El crecimiento económico y el desarrollo social de la familia están invariablemente asociado al sistemático trabajo de orientación familiar (Rodríguez, Gómez, David, et al. 2015).

Las familias funcionales son aquellas donde sus miembros han recibido una mejor orientación, esto lo demuestra el hecho de sus resultados económicos, los niveles de educación y de salud alcanzados. Se estima que, en los países desarrollados, como promedio, en alrededor del 85 % de las familias, son funcionales y se ponen de relieve, los rasgos de desarrollo antes mencionados, hay que destacar que los gobiernos de estos países realizan significativas inversiones en el desarrollo de la familia y su bienestar (González, V, 1994).

En cambio, en los países menos desarrollados las familias encuentran condiciones poco propicias para su desarrollo, donde los niveles de escolaridad son bajos, de empleo, altas tasas de criminalidad, desempleo e indicadores de salud, adicionalmente la disfuncionalidad familiar, los recursos económicos de que disponen las familias son escasos y la orientación familiar aunque es muy necesaria tiene bajos niveles de eficiencia.

Los países industrializados invierten por lo menos 35 veces más en educación y en el bienestar familiar que los países menos adelantados. El desarrollo de los recursos humanos, la formación y el bienestar social de las familias constituyen indicadores esenciales que permiten mejorar la productividad de la economía, reducir los desajustes de las capacitaciones en el mercado laboral y promover la competitividad del país (Sanguino, R, 2005).

La formación desde una adecuada orientación profesional para la familia supone grandes beneficios para la sociedad, entre ellos el desarrollo de los recursos humanos que pone de relieve los valores fundamentales de una sociedad, el conocimiento, la equidad, la justicia, la igualdad de trato entre hombres y mujeres, la no discriminación, la responsabilidad social y la participación de todos en la vida económica y social (Saba, Y, 2006).

El orientador familiar profesional competente trasciende el estrecho esquema de que un buen profesional es aquel que posee la información, los conocimientos y habilidades que le permiten desempeñarse con éxito en la profesión y sustituirlo por una concepción más amplia y humana del profesional entendido como un sujeto que orienta su actuación con independencia y creatividad sobre la base de una sólida motivación profesional que le permite perseverar en la búsqueda de soluciones a los problemas de las familias, auxiliado por sus conocimientos y habilidades en una óptica ética y creativa (Saba, Y, 2006).

En el proceso de formación del orientador familiar se debe alcanzar el importante equilibrio entre la adquisición de información conocimientos a la formación integral de la personalidad, de la concepción del profesional como objeto de la formación a la de sujeto de su propia formación profesional.

La comprensión de la formación del orientador familiar como factor condicionante del desarrollo humano está presente en el decursar de la pedagogía como ciencia, donde existen distintos enfoques o tendencias que abordan de manera diferente la orientación familiar de las familias, de las concepciones acerca de los procesos del aprendizaje y del rol del orientador.

Para establecer una caracterización adecuada de la percepción que tienen las familias que han sido objeto de la orientación familiar, en relación al impacto de la orientación en la solución de sus problemas, se realizó un diagnóstico. El mismo se aplicó a una muestra aleatoria de 122 familias sometidas al proceso de orientación, entre los años 2017 y 2018, de una población de 350 familias de la comunidad de Picoazá. El tamaño de muestra se calculó a través de la fórmula: $n = z^2 * p * q * N / e^2 * (N - 1) + z^2 * p * q$, donde Z es la distribución normal debajo de la curva, (p) es la probabilidad de éxito y (q) es la probabilidad de no éxito y (e) es el error, se calculó para una probabilidad de éxito del 95 % y un error del 5 %. Obteniéndose, $n = 4^2 * 50 * 50 * 350 / 25^2 * (350 - 1) + 4^2 * 50 * 50 = 3500000 / 18725 = 187$, a aplicar la fórmula para corregir el tamaño de la muestra obtenido de 187, n_c (tamaño de muestra corregido), $n_c = n / 1 + (n / N) = 187 / 1,53 = 122$, por lo que el tamaño de la muestra a estudiar es de 122 familias.

Con respecto al impacto de la orientación familiar en la solución de sus problemas, se abordaron aspectos tales como: el desarrollo habilidades de gestión de la información y el conocimiento, el carácter mediador del orientador, el desarrollo de competencias para la solución de problemas y el carácter de objeto y sujeto de la familia en el proceso de orientación.

La encuesta estandarizada aplicada evidenció que de los 122 entrevistados, más del 50 %, 6 de cada 10 encuestados, en las variables antes mencionadas, 68 el 55 % evalúa las competencias desarrolladas vinculadas con la gestión de la información y el conocimiento entre poco competente y muy no competente, el resto, 4 de cada 10 encuestados, 54 el 45 %, las calificó entre competente y muy competente.

Para poder determinar si la diferencia entre la proporción de las familias entrevistadas es significativa se realizó la prueba de hipótesis de proporciones, donde la hipótesis de nulidad H_0 , establece que no hay diferencias significativas entre ambas proporciones $p_1=p_2$, y la alternativa H_1 : $p_1 \neq p_2$, considera que sí existe diferencia significativa entre ambas proporciones, tomando como nivel de significación el 0,05.

El pv (p valor) obtenido es $0,075193 >$ que el nivel de significación $\alpha=0,05$, por lo que se rechaza la prueba de hipótesis de igualdad de proporciones.

Se puede afirmar, entonces, que existe una diferencia significativa entre la proporción de familias entrevistadas que afirman que existen bajos niveles de competencia vinculadas con la gestión de la información y el conocimiento y los que consideran que existe un nivel alto y aceptable de competencias vinculadas con la gestión de la información y el conocimiento, predominando los que afirman que los niveles de competencia en gestión de la información y el conocimiento es bajo según las familias entrevistadas.

En relación, al impacto de la orientación familiar en la solución de problemas en las familias, de los 122 familias entrevistadas, 70 el 57 %, consideran que en la orientación, las familias no desarrollan estas competencias, solo 52, el 43 %, afirman que sí se desarrollan competencias vinculadas con la solución de problemas.

Para establecer si existe diferencia significativa entre la proporción de las familias entrevistadas, que afirman que en la orientación familiar desarrollan las competencias relacionadas con la solución de problemas y los que afirman que el nivel de desarrollo de dichas competencias es bajo. Se realizó la prueba de hipótesis de comparación de proporciones, donde la hipótesis de nulidad H_0 , establece que no hay diferencias significativas entre ambas proporciones $p_1=p_2$, y la alternativa H_1 : $p_1 \neq p_2$, considera que sí existen diferencias significativas, tomando como nivel de significación el 0,05.

El pv (p valor) obtenido es $0,128257 >$ que el nivel de significación $\alpha=0,05$, por lo que se rechaza la prueba de hipótesis de igualdad de proporciones. Se puede afirmar, entonces, que existe una diferencia significativa entre la proporción de familias entrevistadas que afirman que existen bajos niveles de competencia vinculadas con la solución de problemas y los que consideran que existe un nivel alto y aceptable de competencias vinculadas a la capacidad de solucionar problemas de las familias en relación con la orientación, predominando los que afirman que los niveles de estas competencias, en las familias es bajo.

La encuesta estandarizada aplicada evidenció que de las 122 familias entrevistadas, más del 50 %, 6 de cada 10 encuestados, en la variable antes mencionadas, 68 el 55 % evalúa las competencias desarrolladas vinculadas con las competencias de rol de sujeto y objeto de la familia en el proceso de orientación, entre poco competente y muy no competente, el resto, 4 de cada 10 encuestados, 54 el 45 %, las calificó entre competente y muy competente.

Para poder determinar si la diferencia entre la proporción de las familias entrevistadas es significativa se realizó la prueba de hipótesis de proporciones, donde la hipótesis de nulidad H_0 , establece que no hay diferencias significativas entre ambas proporciones $p_1=p_2$, y la alternativa H_1 : $p_1 \neq p_2$, considera que sí existe diferencia significativa entre ambas proporciones, tomando como nivel de significación el 0,05.

El pv (p valor) obtenido es 0 0,075193 > que el nivel de significación $\alpha=0,05$, por lo que se rechaza la prueba de hipótesis de igualdad de proporciones.

Se puede afirmar, entonces, que existe una diferencia significativa entre la proporción de entrevistados que afirman que existen bajos niveles de competencia vinculadas con el rol de sujeto y objeto de las familias en relación con la orientación familiar y los que consideran que existe un nivel alto y aceptable de competencias vinculadas las mencionadas competencias, predominando los que afirman que los niveles de competencia en relación al rol de sujeto y objeto en el proceso de orientación familiar es bajo según las familias entrevistadas.

Los resultados antes expuestos evidencian que los contenidos de orientación familiar tradicional lo constituyen los conocimientos y valores acumulados por la humanidad transmitidos como verdades absolutas desvinculadas del contexto social e histórico en el que vive el profesional. El método de orientación tradicional es no contextualizado y no sistematizado, donde la familia es solo objeto del proceso de orientación, se fundamenta en la concepción de la familia como receptora de información y del conocimiento. La orientación familiar no desarrolla modos de actuación permanentes, concibe a la figura del orientador como conductor del proceso, donde la familia tiene una función pasiva.

Es evidente, que las limitaciones de la orientación familiar antes mencionadas no favorecen una adecuada orientación que hoy demanda la sociedad en los marcos de una familia reflexiva, crítica, independiente, flexible, creativa, autónoma, capaz de solucionar sus propios problemas, que logre convertirse en sujeto de su propio desarrollo.

La orientación familiar actual, tiene el centro de atención la formación profesional vinculado a las necesidades de la familia, donde tienen en cuenta fundamentos teóricos tales como: la Pedagogía Operativa de J. Piaget, que dio origen a los enfoques constructivistas que centran la atención en los mecanismos psicológicos del aprendizaje, la Pedagogía no directiva de C. Rogers que aboga por el reconocimiento de la persona en calidad de sujeto que

aprende, la Pedagogía Liberadora de P. Freire que aboga por la educación dialógica, participativa y el carácter problematizador y comprometido de la enseñanza con el contexto socio histórico en que tiene lugar, el Enfoque Histórico (González, V, 1994) Cultural de L.S. Vigotsky que enfatiza el carácter desarrollador de la enseñanza y la función orientado del sujeto del aprendizaje en el diseño de situaciones sociales de aprendizaje que conducen a su crecimiento como ser humano.

Todas estas tendencias, entre otras, intentan desde diferentes ángulos la búsqueda de una explicación científica a la orientación en la familia como sujeto de la vida social. La formación del profesional de la orientación actual se caracteriza por la lucha contra el dogmatismo, se dirige a la concepción de la familia no solo como objeto, sino también como sujeto de la orientación y al reconocimiento de sus potencialidades creativas desarrollables en un proceso de aprendizaje basado en la aceptación, el reconocimiento y el respeto mutuo en las relaciones interfamiliares.

El desarrollo pleno del profesional de la orientación familiar, es objetivo esencial de la formación, donde no es posible en una concepción que privilegia la estimulación de las capacidades intelectuales al margen y en detrimento del desarrollo de sentimientos y valores, que concibe la teoría desvinculada de la práctica, que otorga al orientador un papel hegemónico y absoluto en la dirección de la solución de problemas en la familia y a la misma, solo en condición de objeto y receptor pasivo en el proceso de orientación (Lentini, R., & Fox, L, 2013).

La orientación familiar ha de concebirse como el proceso de construcción por parte la familia que asume conocimientos, habilidades y motivos de actuación que se produce en condiciones de interacción social, en un medio sociohistórico concreto sobre la base de la experiencia individual y grupal y que lo conduce al desarrollo personal y de toda la familia (North, K & Roque, R, 2004).

Esta concepción de la orientación familiar plantea ante todo el reconocimiento del carácter activo de la familia en el proceso de construcción de su conocimiento, su desarrollo en condiciones de interacción social, así como el hecho de que se aprenden no sólo conocimientos y habilidades sino también valores y sentimientos que se expresan en la conducta de sus miembros como modos de actuación en la solución de sus problemas.

De acuerdo a lo analizado, se entiende a la orientación educativa familiar como un proceso interdisciplinario y multiprofesional sustentado en los principios de intervención preventiva y de desarrollo, pedagógicamente dirigido y encaminado a que la familia como agente educativo asuma la función orientadora que le corresponde; con la finalidad de facilitar y promover el desarrollo integral de sus hijos, para que se constituyan en seres transformadores de sí mismos y de su entorno, en coordinación con el resto de los agentes educativos que intervienen en este proceso (Martínez, G. C, 2013).

La orientación familiar ha de ser concebida como el proceso de orientación por parte del profesional que propicia las condiciones y crea las situaciones de aprendizaje en las que la familia se apropia de información, la convierte en conocimiento y estos en forma de habilidades y motivos que le permiten una actuación responsable y creadora en la solución de sus problemas (North, K & Roque, R, 2004).

Para que la información se convierta en conocimiento útil para la familia, debe generarse un proceso cognoscitivo de apropiación entre: el dato, la información y el conocimiento. Este proceso convierte a los datos en información, donde su empleo práctico de forma creativa, unido al uso del pensamiento abstracto, transforma a la información en conocimiento en los marcos de la orientación familiar.

Dato → Información → Conocimiento aplicado a la solución de problemas de la familia.

Información no es lo mismo que conocimiento, la primera es el punto de partida del conocimiento, se compone de hechos y sucesos, sin embargo, el conocimiento es la interpretación de dichos hechos, desde la teoría, en un contexto con algún fin, desde una teoría, argumentada y verificada en la práctica (verdad científica). El concepto de sociedad del conocimiento sobre pasa los límites de la sociedad de la información al apuntar a transformaciones sociales, culturales y económicas en función del desarrollo sustentable. La teoría al analizar los datos obtenidos, a través del proceso de investigación científica, permite tomar decisiones sobre la aceptación o rechazo de hipótesis para realizar inferencias verdaderas.

El sistema de orientación familiar incluye la gestión de la información y el conocimiento, al facilitar datos, información, conocimiento para desarrollar estrategias que permitan solucionar problemas en los marcos de la familia y activar los recursos de la familia en función de su desarrollo (Nardone, R, 2014). El objetivo básico de la gestión de información para la orientación familiar es organizar y poner en uso los recursos de información en función de la familia.

Los procesos principales de la gestión de información en el contexto de la orientación familiar son: la identificación de las necesidades, problemas y recursos de que dispone la familia, que constituyen el fundamento de la creación del conocimiento durante el desempeño de la familia, en la primera etapa de la gestión del conocimiento. La gestión de la información es una poderosa e indispensable herramienta de la orientación familiar cuya función es contextualizar la información oportuna y pertinente que favorece la gestión del conocimiento para la solución de problemas de la familia.

La metodología para una adecuada orientación familiar se sustenta en los siguientes principios para la solución de sus problemáticas desde la gestión de la información y el conocimiento:

- Aprender a hacer: Es la obtención de aptitudes y habilidades que configuran a la persona para enfrentar circunstancias nuevas y divergentes, con respecto a los encuentros sociales de un entorno social y social particular. La actividad es fomentada por la aplicación basada en la información y el conocimiento.
- Aprender a aprender: Fundamentalmente es gestión de la información y el conocimiento, como resultado de la autogestión desde la familia misma y el desarrollo de las aptitudes y capacidades que permiten su aplicación.
- Aprender a ser: Es en esencia el desarrollo de relaciones de: afectos, sentimientos y cualidades que se crean y cambian en el estado común.
- Aprender a conocer: La familia, a través de la orientación profesional, desarrolla habilidades de independencia cognoscitiva y de obtención del conocimiento, descubriendo sus potencialidades y utilizándolas en función de su desarrollo integral, sistemático y sostenible (Pérez, E. M. (2015).

La gestión del conocimiento juega un rol importante en los procesos de adaptación, supervivencia y desarrollo de la familia ante los cambios del contexto, incorporando los procesos que persiguen la combinación de las capacidades para el procesamiento de datos e información de forma creativa e innovadora.

El objetivo primordial de la gestión del conocimiento para la orientación familiar, debe estar enfocada al desarrollo de un conjunto de procedimientos para mejorar los resultados de las familias, la generación de valor a las actividades que la familia realiza, que incluye la generalización de prácticas, experiencias y conocimientos en cada uno de los procesos de su actividad, al convertir el dato en información y la información en conocimiento colectivo, imprescindible para el desempeño de los miembros de la familia.

Esta concepción de la orientación familiar reconoce al orientador como el profesional que es un guía que conduce a la familia por el camino del conocimiento sin imposiciones pero con la autoridad suficiente que emana de su experiencia y sobre todo de la confianza que en él han depositado los miembros de la familia en lo que a la solución de sus problemas refiere, a partir del establecimiento de relaciones afectivas basadas en la aceptación, el respeto mutuo y la comprensión (Boomer, J, 2004).

Los métodos de orientación son eminentemente grupales y participativos, problémicos, dirigidos al desarrollo de la capacidad reflexiva, de la iniciativa, flexibilidad y creatividad en la búsqueda de soluciones a los problemas de la familia y sobre todo de la responsabilidad e independencia en su actuación (Ovelar, Fernández, W, D, 2008).

El monitoreo de los resultados de la orientación familiar cumple una función educativa en tanto centra su atención en el de cursar del proceso de aprendizaje y en las vías para el desarrollo de las potencialidades de los

miembros de la familia. Un papel importante corresponde, en este sentido, a la autoevaluación, la autovaloración y la existencia de un clima de interrelación familiar adecuado.

Una de las vías esenciales para la formación del orientador familiar profesional es su preparación para enfrentar los retos que impone a la familia en el nuevo milenio, esto lo constituye la investigación-acción en su modalidad de investigación colaborativa (Portero, L, 2012). La investigación-acción se desarrolla cada vez con más fuerza en la comunidad, toda vez que constituye una vía excelente para eliminar la dicotomía teoría-práctica y sujeto-objeto de investigación, característicos de la investigación tradicional en el campo de las relaciones sociales.

La investigación-acción-colaborativa como modalidad de la investigación-acción, surge como una alternativa de desarrollo profesional a través de la investigación. La investigación-acción-colaborativa posibilita formar a los profesionales de la orientación familiar en la metodología de la investigación-acción como una vía para la mejora de su práctica social, a través de la cual las familias, bajo la orientación de un especialista en el trabajo con esta metodología, van transitando gradualmente hacia mayores niveles de participación y protagonismo en la planificación, ejecución y evaluación de estrategias para la solución de sus problemas en el seno de la familia (Blandez, J, 1996).

Acerca de las posibilidades que ofrece la investigación-acción para el desarrollo de un orientador familiar crítico, reflexivo y comprometido con la mejora de su práctica, significa no sólo ser un conocedor de la ciencia sino también de los contenidos teóricos y metodológicos de la investigación que los capacita para diseñar en sus disciplinas un proceso potenciador del desarrollo de la familia.

Existen un conjunto de condiciones que limitan la formación de un orientador familiar competente acorde con el desarrollo de la familia en la sociedad del conocimiento actual. Entre los factores actúan como una barrera que limitan el desarrollo de un orientador competente capaz de enfrenar los retos de la familia en la sociedad del conocimiento podemos citar:

- El desarrollo desigual de las estrategias de orientación familiar a nivel de gobierno, donde los sectores más vulnerables se ven imposibilitados de llevar a cabo proyectos que le permitan alcanzar un desarrollo familiar adecuado.
- La deficiente distribución del presupuesto nacional, en el que las estrategias de orientación familiar no tienen el peso que el desarrollo social exige.
- El trazado de deficientes estrategias de orientación familiar, en las que no se tienen en cuenta el sistema de necesidades de la familia.
- Existencia de un sistema tradicional orientación familiar que no estimula la adecuada orientación de la familia con un alto nivel de independencia

cognoscitiva y un pensamiento creador capaces de solucionar sus problemas más acuciantes (Saba, Y, 2006).

CONCLUSIONES

El camino que debe recorrer la orientación familiar profesional en la nueva sociedad del conocimiento es largo y lleno de obstáculos. Exige de políticas sociales que estimulen el desarrollo social de la familia, facilitando una verdadera la integración, que permita solucionar problemas, factor de capital importancia para la elevación del bienestar social familiar que impliquen un cambio de mentalidad en la orientación familiar y en la formación del profesional de la orientación. Un amplio proceso de gestión de la información y el conocimiento, permitirán aprovechar óptimamente los recursos de que dispone la familia.

El eficiente orientación familiar atraviesa por el inevitable proceso de obtención del dato, su conversión en información y la misma en conocimiento para poder solucionar con éxito los problemas y retos que tiene que enfrentar la familia, donde la misma es objeto y sujeto de la orientación, donde se les dota de herramientas permanentes que les permiten solucionar sus problemas a través de la investigación –acción –participación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blandez, J. (1996). La investigación.- acción: Un reto para el profesorado. INDE Publicaciones. Barcelona. España.

Boomer, J. (2004). Finding out what knowledge management is and what isn't, en Accounting Today, Aug (9), 22, pp. 22, 27.

González, V. (1994): Pedagogía no directiva: la enseñanza centrada en el Estudiante". Editora universitaria. Tarija. Bolivia.

Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2011). Metodología de la Investigación. México: Editorial Ultra S.A.

Lentini, R., & Fox, L. (2013). Guía de Rutinas Familiares: Soluciones positivas para la familia. Madrid: Centro sobre los fundamentos sociales y emocionales para el aprendizaje temprano.

Marrero, I & Ponjúan, G. (2004). La Gestión de Información y la Gestión del Conocimiento del siglo XXI, puntos en contacto, analogías y divergencias". Tesis de la Facultad de Comunicación Social y Ciencias de la Información. Universidad de La Habana. Cuba.

North, K & Roque, R. (2004). Gestión Empresarial orientada al Conocimiento. Creación de Valor mediante el Conocimiento. Ed. Dunken. Buenos Aires, 248 p. Pág. 17.

Martínez, G.C. (2013). Salud Familiar. La Habana: Editorial Científico-Técnica, Segunda Edición.

Nardone, R. (2014). El Papel de la Familia en la Orientación Profesional de sus Hijos. El salvador: MC Graw Hill.

Ovelar, Fernández, W.D. (2008). Sistemas de Información Gerencial. Editorial Strategyka, Asunción Paraguay.

Pacheco, Teresa, et al. (2015). La gestión pedagógica desde la perspectiva de la organización institucional de la educación. Revista de la Educación Superior. La Habana.

Pérez, E.M. (2015). La Escuela y la familia en la comunidad: una realidad socioeducativa de hoy / Elsa Núñez Aragón, . Quito - Ecuador: Sentella.

Portero, L. (2000). La gestion en la información para la orientación familiar . Revista de Ciencias y Orientación Familiar: Universidad Pontificia de Salamanca.

Portero, L. (2012). La orientación familiar una cuestión social. Familia: Revista de Ciencias y Orientación Familiar. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.

Rodríguez, Cruz, Y. et al. (2017). Rutas para una gestión estratégica y articulada de la información y la comunicación en contextos organizacionales. Revista cubana de información y comunicación, Alcance. La Habana, Cuba.

Rodríguez, Gómez, D. et al. (2015).Innovación, aprendizaje organizativo y gestión del conocimiento en las instituciones educativas. Educación, ISSN-e 2304-4322, ISSN 1019-9403, Vol. 24, N°. 46, págs. 73-90.

Saba, Y. (2006). Efectividad de la selección por competencias. <http://www.gestionpolis1.com/recursos7/Docs/rrhh/efectividad-de-la-seleccionpor-competencias.htm>

Sandoval, L. (2014). Desarrollo Educativo y Participación de la Comunidad Integración entre la familia y la Comunidad. Maracay: UPEL .Vallejo, M. (2013). El compromiso en la empresa familiar bajo una optica de liderazgo transformcion y aprendizaje organizaciones. México : Europeas de Direccion y Economia de la Empresa.

Sanguino, R. (2005). La gestión del conocimiento. Su importancia como recurso estratégico para la organización. <http://www.5campus.org/leccion/km>.

